

DIRECTOR:
ASDRUBAL VILLALOBOS
REDACTORES:
COMITÉ DE PRENSA

Al mes: ₡ 1.00

PATRIA

ADMINISTRADOR:
VICTOR M. CABRERA
TELÉFONO 1325
APARTADO 812

Ejemplar: ₡ 0.10

ORGANO DEL PARTIDO UNION NACIONAL

DIARIO DE LA TARDE

SAN JOSÉ - COSTA RICA

Nota Editorial

El último discurso de don Carlos María

II

La sana alegría interior de que a cada paso nos habla don Carlos María y que, según su biógrafo el *Abate Joven*, lo hace aparecer siempre con el rostro sonreído, parece que sufre a veces eclipses inesperados en este cantor de la «acometividad». No otra cosa se desprende de este discurso que comentamos, en el cual se lamenta el señor Jiménez Ortiz de la dureza con que se le ha tratado en el curso de la campaña.

Como para reconfortar su espíritu abatido, trae el señor Jiménez Ortiz a su recuerdo el párrafo de una carta que, con fecha 26 de enero de 1926, le escribiera Monseñor Volio deseándole paciencia y valor en el calvario que empezaba a subir; y después de contarle al paciente auditorio del Apolo todas sus cuitas, exclama: tenía razón Monseñor Volio!

Venga para acá don Carlos María y siéntesenos al lado porque nos urge conversar. Las penalidades a que se refirió en Cartago las ha padecido durante el lapso de su candidatura, y la carta a que se refiere, de Monseñor Volio, tiene fecha 26 de enero de 1926, es decir, un año y dos meses antes de que el cantor de la acometividad hubiese sido designado Candidato. Si don Carlos María afirma que la paciencia y el valor que en la carta se le deseaban eran para soportar las amarguras de la candidatura, echa por el suelo, de un sólo empujón, el alto significado que él quiso darle a la Convención que lo ungió con el óleo de candidato de un partido, pues a atenernos a sus afirmaciones de hoy, un año y dos meses antes de la Convención, ya se sentía el candidato y refería a esa investidura la más mínima insinuación que se le hiciera.

Ha comprobado, pues, don Carlos María, la afirmación que los oradores nacionalistas del grupo republicano histórico han hecho en las tribunas, relativa a que el señor Jiménez Ortiz se proclamó por sí y ante sí Jefe y Candidato del partido republicano, y que la Convención fue una fórmula para salvar las apariencias, pues a ella vinieron nada más que las personas que don Carlos María necesitaba para quedar electo.

Se queja don Carlos María de que sus enemigos hayamos agotado todos los recursos, pues hemos ido a escudriñar hasta su vida de escolar.

Perdone el señor Jiménez Ortiz que no estemos de acuerdo con él en este particular. No es cierto que hayamos agotado todos los recursos, ni su afirmación de que hemos escudriñado su vida de escolar, puede ser prueba de que los hemos agotado.

Sabemos de sobra, los que a don Carlos María combatimos, que lo que ha de tomarse como materia de discusión en un candidato que entrega su nombre al juicio de sus conciudadanos es su vida pública, la labor realizada en bien del país, las obras de progreso debidas a su iniciativa, el contingente de carácter moral, científico, o material que haya aportado durante su vida a la sociedad en que vive.

Pero como en tratándose de don Carlos María nada encontramos a este respecto que haya que cargarle a su haber; como no ha sido posible descubrir cuales son los bienes que le debe la República; como su obra es tan ignorada como inexistente; como interrogado acerca de sus méritos él mismo ha confesado tácitamente que no los tiene al contestar que «para ser presidente de Costa Rica no son indispensables condiciones excepcionales en la persona» hemos tenido que ir—sin intención de inferirle humillación...—a eso de que él se lamenta: a escudriñarle su vida de escolar! Ya ve don Carlos María cómo no es que hayamos agotado los recursos, sino que, no encontrado personalidad enfrente para emplearlos, hemos tenido que prescindir de ellos!

Eso en cuanto a nosotros, los soldados de la Unión Nacional que a pecho descubierto somos francos tiradores; pero en cuanto a nuestro candidato, el ínclito González Víquez, sea ésta ocasión de decir que él nunca le ha hecho a don Carlos María el honor de pronunciar su nombre siquiera una sola vez desde una tribuna pública.

Los que conocemos el temperamento humilde de don Cleto, sabemos de sobra que esa actitud no la motiva en forma alguna la soberbia, sino la conciencia efectiva, de que no puede él, sin atropellar el altísimo concepto en que los costarricenses le tenemos, entrar en polémicas desiguales tomada en cuenta la falta de personería de su contrincante.

Y sin embargo, se queja don Carlos María... y no pierde oportunidad para, dándose por aludido,—él se empeña en querer ostentar ese honor,—descargar sus iras sobre la figura respetable de don Cleto González Víquez.

Pero en ese empeño nos hace la impresión de un habitante de Lilibut, empeñado en apostrofar una montaña, sin que sus voces logren llegar hasta la cumbre.

ALVARO DEL CAMPO.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

El Cuerpo Médico del Hospital cumple con un deber de gratitud y de justicia

En el «Diario Republicano» apareció últimamente una nota injuriosa contra el Licdo. don Cleto González Víquez, en calidad de miembro de la Junta de Caridad de San José, institución benéfica a la cual aquel preclaro ciudadano ha prestado tan largos y meritorios servicios.

Los médicos del Hospital de San Juan de Dios, con vista de aquella virulenta e injusta publicación, se han apresurado a enviar al Lic. González Víquez, la honrosa manifestación que incertamos al pie de estas líneas.

Ese documento, que desde luego está respaldado por la conciencia pública, puesto que a la comunidad entera le consta la exactitud de sus conceptos, tiene el valor muy especial en este caso de estar cubierto por la firma de profesionales que sin tomar en cuenta los colores políticos de actualidad reconocen plenamente los servicios humanitarios de don Cleto y le tributan el homenaje que merece frente a los agravios que la pasión insensata ha inspirado.

Actos de esta naturaleza son consoladores y ejemplares en nuestro ambiente cívico y es por ello que nos complacemos en reproducir la aludida carta, que textualmente dice:

San José, octubre 31 de 1927

Señor Lic. don Cleto González Víquez

Presente.

Muy estimado Sr. y amigo: En uno de los diarios de esta capital se ha publicado una nota referente a su actuación como miembro de la Junta de Caridad de San José.

Los infrascritos médicos del Hospital, y testigos presenciales de toda su labor en este centro de beneficencia pública, hemos visto con el más profundo desagrado dicha publicación y al referirnos a ella deseamos hacerle esta manifestación que tiene por objeto expresarle nuestro reconocimiento por su atinada y honorable actuación como miembro, y hoy como Presidente de dicha Junta.

De Ud. attos y seguros servidores.

Elías Rojas, Luciano Beecho, C. Pupo, J. M. Barriónuevo, V. Castro, B. Hernández, Julio C. Ovares, A. Peña Chavarría, Ang. Chacón Chacón, O. Pacheco, A. Montero S., M. Salazar, Juan Arrea Cosp., Carlos Manuel Echandi, R. Jiménez Nájiz, Jorge Lara, Mariano Rodríguez, A. Agüero, Rafael Calderón Muñoz.

(De La Tribuna)

Aclaración que se impone

Verdaderamente se sintió mucho en el ánimo de los concurrentes no haberse podido llevar a cabo la hermosa fiesta que dedicábamos a los señores Castro Quesada y Volio. El motivo inesperado, ha constituido en mí, un doble motivo para agradecerle al simpático grupo de «Flores domingueñas», toda la bondad que ellas pusieron para ayudarnos en nuestra sencilla fiesta. Sin embargo, espero que éste conjunto de bellezas, no disminuirá su entusiasmo, pues sí los ramilletes de flores que teníamos preparados para adornar sus pechos se marchitaron, sólo bastará que las señoritas domingueñas, con la dulzura de su civismo correspondan a nuestro intento.

La fiesta para obsequiar a las señoritas visitantes, iba a constituir un homenaje bien preparado y justo, razón por la cual obligan estas líneas para agradecer la ayuda voluntaria a todas las personas que contribuyeron a esta hermosa fiesta; parte de lo que estaba listo para el refresco a las señoritas lo envié al Hospicio de Huérfanos, al día siguiente.—Quiero lograr esta oportunidad para dar cuenta de los gastos de la fiesta, en lo que toca al refresco:

Camiones para las señoritas.	₡ 70 00
Refrescos.....	12 00
Tostales.....	10 00
Confites.....	12 50
Pajillas, manteles, botellas jazz-band, ramilletes y otros.....	1 75
	45 00

Total.... ₡ 151 25

Para cubrir estos gastos me faltó dinero, pero pude conseguirlo, por medio de un acuerdo entre un grupo de amigos reformistas que me prometieron ayudar.

No puedo terminar sin dejar sentada mi protesta al guarda de la Compañía Eléctrica por el engaño en que nos tuvo, dando noticias falsas por teléfono de que pronto se arreglaría la luz. Este hecho causó molestias a la concurrencia que protestó por la falta de respeto de dicho guarda, quien fué el responsable de que la inmensa concurrencia permaneciera frente al teatro por dar noticias falsas.

CARLOS ROLDÁN H.

Oiganos un momento

Si usted quiere votar por don Cleto, busque su nombre en las listas de sufragantes. Si no está inscrito, usted no podrá votar.

No deje eso para después, porque ya sería tarde.

Si usted no puede votar, será por su propia culpa.

Paliques y politroques (Charlas políticas)

Apartándonos un poquito del campo serio y para no indigestar al gran público que nos honra, con doctrinas puramente de un orden determinado, ensayaremos alguno que otro mejurje o salsa pimentosa, de escaso picante, es claro, por la falta de ingenio que nos asiste, aún evocando el espíritu del gran Larra, en el caso de que, Fígaro, no estuviera tan atareado en el otro mundo, quizá en la confección de algún pasatiempo literario, y quisiera complacerlos tal vez, con una pizca siquiera, de su ameno decir.

Pero que vá! Ni aún estrujando el magín, que lo tenemos tan duro como un hueso de durazno!

Siempre quedaremos ayunos de esta la gracia infusa y sobreflotante, que cual polvillo de oro, aspergea los chascarros y anécdotas de los buenos é ilustres paliqueros, de esta tierra del café con leche y el plátano maduro asado, de nuestra Tiquicia.

Pero para no andarse por las ramas y evitar los remilgos, diremos lisa y llanamente, que en la actual gerigonza política, los karleristas han resuelto declarar, en cónclave cerrado, que están verdes...

Es decir, que ante el vuelo de los gerifalcos del cletismo, quienes dicho sea sin modestia, han arrasado con todo, para cimentar un gran partido serio, aquellos chicos, desorientados por el fracaso, han dado en la flor de confesar su derrota: eso sí, con la salvedad, de que su campaña política se ha librado y se libra, pero no para este período, sino para el venidero; cuando no haya un enemigo tan loco como don Cleto, que les ataje el pasmo.

De acuerdo. Pero de lo que no se ha librado el karlerismo, es de la excomunión política del pueblo, que no se aviene al choteo de que le escamoteen sus derechos, en un juego tan peligroso y peliagudo, como ese de jugar a la Presidencia, a salto de mata, como si dijéramos.

Porque los karleristas, que son discípulos y atrapadores, se dan a sonar los cueros y arman un cisco en Santa Ana, en Cachí o en Cartago, en que tiembla hasta Júpiter.

Discolos y trapalones. Esto, por no decirles una mala palabra, y así guardar las formas del caso. Ellos intentaron arrear con el Santo y con la limosna. Pero *están verdes*, dijo la zorra de las uvas, queriendo decir en zazón, sin duda, con respecto a la fábula del cuento.

Empero, Carlitos que no se deja embotellar así tan aínas, metido como está, hasta las cachas, en la zahurda política, madrugón y avispa hasta no más, ensaya ahora una estrategia de subsuelo, casi petrolera, de sursum corda, en latín macarrónico, para arreglar las cabras y los cabreros.

Nada le importa a su Señoría, que la venada le haya salido careta y hasta chinga del rabo, y tuerta de un ojo. El no afloja ni un diez y seis, y erre que erre, este macho es mi mula, da tres en la herradura y nada en el clavo. Torcido!

Más tendrá que aflojar. Vaya si afloja! Algo y muy mucho aflojará, cuando al estampido del ra..., digo de la derrota, se desmaye Sotela y se congestionen Albertazzi: los dos ditirambistas del héroe, y en el juicio final de las elecciones, suenen las trompas de Jericó contra el Karlerismo y los clarines de la victoria para el divino calvo.

Ahí las queremos ver, pintiparados y erguidos, hablando de credos republicanos, cletistas en escabeche, jornadas cívicas y otras florituras por el estilo

Era de noche y sin embargo llovía, que dijo el otro, aplicable a este pasado octubre, tan llorón y tan hidrópico, como ha chorreado. Esto no ha obstado, para que la Unión Nacional, a banderas desplegadas, «libre crezca y fecunda» haciendo reuniones en todo el país, siempre con brillantes resultados.

La del teatro Adela a pesar del desperfecto de la planta eléctrica, y de la mucha lluvia, fué tan concurrida y tan simbólica, que bien puede decirse que hormiguesaban las multitudes, ansiosas por presenciar el acto de la gran fiesta, para la condecoración de los campeones del cletismo, señores don Manuel Castro Quesada y don Arturo Volio.

Con el inconveniente habido en la planta, los karleristas han creído que por aquella circunstancia, se acabó la Unión Nacional y que ellos solitos van a ser los dueños del patio, pero... nones palomas.

Aquello fué un incidente pasajero, que nada reza al caso. La mazorca de maíz azul se desgrana día por día, hasta que van a quedar ustedes los cuatro gatos, no hasta el olote, sino en el olote, así como suena, claro y pelado.

No ven ustedes, oh empedernidos testaferreros, o testaduros, que ya no es más que recoger la cosecha, que en los campos cletistas se está agobiando, de puro madura y que no es lo mismo... verla venir, que hablar con ella?

Mírennos los dedos: a cuatro por uno, para no traspasar los límites de los cálculos serios y bien computados, con lo que basta y sobra, para notificarles que están perdidos.

Y de apuestas no hablemos, porque la moral karlerista, ha descartado ese deporte de su credo republicano: por la prudencia que se requiere, para andar con pies de plomo, y porque... *están verdes*.—ASCANIO.

PARTIDO UNION NACIONAL DIRECTIVA PROVISIONAL DEL CANTON JIMENEZ

Distrito I.

Acuña Monge, Santiago
Alvarez Mena, Dimas
Astorga Segura, Federico
Astorga Arroyo, Manuel
Alvarez Sillas, Francisco
Aguilar Anador, Otoniel
Acuña Bermúdez, Francisco
Avenidaño Bejarano, José
Artavia Lizano, Julio
Artavia Carvajal, Tobías
Alfaro Calderón, Ruperto
Acuña Aguilar, Celso
Arias Retana, Isidro
Arias Rojas, Aquileo
Araya Araya, Emilio
Araya Arce, Rafael
Artavia Angulo, Félix
Araya Arce, Belisario
Alvarado Q. M. Severiano
Aguilar u. ap. José
Alvarado Berrocal, José M.^a
Arroyo Calvo, Francisco
Abarca Pérez, Gerardo
Aguilar Anador, Román
Aguilar Bonilla, Florentino
Alvarado Quirós, Rafael
Alvarado Arias, Manuel
Arias Umaná, Emilio
Astorga Segura, Juan
Arias Redondo, Reyes
Araya Bienes, Onecifero
Alvarado Berrocal, Jesús
Aguilar Bienes, Pantaleón
Aguilar Solano, Pedro
Aguilar Carvajal, Arturo
Aguilar Granados, Bernardo
Arias Vega, Antonio
Araya Solano, José
Arias Vega, Manuel
Abarca Ballester, Damaso
Arias Bienes, Miguel
Abarca Ballester, Salvador
Araya Molina, Augusto
Acuña Bermúdez, Manuel
Araya Solano, Rosendo
Alfaro u. ap. Ruperto
Aguilar, Leonidas
Aguilar, Herminio

Distrito II.

Alfaro Rodríguez, Teodosio
Azofeifa Salgado, Rafael
Azofeifa Azofeifa, Gerardo
Astúa Ruiz, Pastor
Astúa Ruiz, Jesús
Arias Rivera, Rubén
Alvarado, Ernesto
Alvarez Bonías, Ramón
Arrieta, Miguel
Alvarado Morales, Ramón
Arias Alvarado, Anselmo
Alfaro Molina, Bernabé
Arce Cano, Rubén
Amador Chacón, Rafael
Alvarado Madriz, Custodio
Alvarado Avenidaño, Rafael
Araya Méndez, Jaime
Azofeifa Sandi, Manuel
Azofeifa u. ap. Rafael
Azofeifa u. ap. Jesús
Angulo Bienes, Custodio
Araya Bienes, Marcos
Alvarado Cruz, Secundino
Alvarado M., Secundino
Apú Briceño, Pedro
Avenidaño Morales, Isidoro
Arley Vindas, Enrique
Astorga Masís, Nicolás
Astúa Lizano, Joaquín
Alvarez Sillas, Francisco

Distrito I.

Cedeño Castro, Rafael
Calvo A., Dimas
Camareno Roble, Raimundo
Cordero Fuentes, Nemesis
Calvo Valverde, Jesús
Castillo Granados, Manuel
Calvo Méndez, Luis
Córdoba u. ap. Manuel
Calvo Mora, Juan
Córdoba Castillo, Guillermo
Cascente Sandi, Santos
Camacho Roble, Juan
Chacón Andrade, Miguel
Castro Soto, Manuel
Calderón Ramírez, Ismael
Camacho Robles, Raimundo
Cordero Leiton, José
Cedeño Carballo, Celino
Cedeño Castro, Manuel
Córdoba Coto, Ramón
Cordero Ballester, Bernabé
Cambrenero M. Estanislao
Calvo Guzmán, Juan
Calvo Portuquiez, Rafael
Campos Acuña, Guillermo
Calvo Méndez, Melanio
Campos Monge, Javier
Campos Bermúdez, Narciso
Cordero Méndez, José María
Camacho Araya, Rafael
Camacho Araya, Isaias
Camacho Araya, Abelardo
Camacho u. ap. Germán
Campos Bermúdez, Gonzalo
Cordero Bienes, Pablo
Corrales C., Evangelista
Cordero Navarro, Juan Ramón
Castillo Ramírez, Anibal
Chacón Godínez, Manuel
Chavarria Hernández, Juan
Córdoba Falcón, Mercedes
Calderón Talavera, Ramón
Castillo u. ap. Filadelfo
Córdoba Carpio, Rafael
Chaves Barrientos, J. Joaquín

Distrito II.

Campos Cedeño, Rosendo
Cordero Chaves, Ramón
Cerdas u. ap. Anibal
Cerdas u. ap. Antonio
Chinchilla Mora, Trinidad
Campos Araya, Elías
Chacón u. ap. Rómulo
Chinchilla, Marcelo
Chinchilla, Rafael
Céspedes F., Hermógenes
Chacón Ramírez, Rafael
Castro Delgado, Rafael
Céspedes Fonseca, Andrés
Chavarria Rodríguez, José

Pensó el Carlismo convertir a este Cantón en la Cenicienta de la República; propagó la noticia de que este lugar, como excepción, era carlista. No es así. Juan Viñas y Tucurrique, el Cantón Jiménez, entra brillantemente a formar en la victoriosa legión de cantones del país que llevará a la Presidencia de la República al Lic. don Cleto González Víquez. Y esta promesa se cumple porque sus laboriosos y honrados moradores, convencidos de los altos méritos de don Cleto y agradecidos de su pasada Administración que regó a manos llenas obras de progreso y mejoramiento en estos lugares, aumentan, día a día, las filas del Partido Unión Nacional. El triunfo del Cletismo en Jiménez está asegurado. Lo comprueba esta hermosa Directiva, donde están incluidos, de acuerdo con su firma auténtica, la mayoría de los ciudadanos cletistas del Cantón. No se resistían los doscientos cletistas que no fueron incluidos por falta de tiempo para tomarlos su parecer. Oportunamente completaremos la lista de los mil Cletistas de este Cantón que contribuirán con su voto al triunfo del Lic. González Víquez.



Lic. Don CLETO GONZÁLEZ VÍQUEZ
CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA
PARA EL PERIODO CONSTITUCIONAL DE 1928 A 1932

1928

1932

Orozco Sánchez, Rafael
Orozco Vargas, Nicolás
Ortiz Monge, Juan
Olivares Calvo, Cristóbal
Ortiz Montoya, Ramón
Ortiz Monge, Arturo
Ortiz Casasola, Emilio
Oconitrillo Valverde, Abel
Ortiz Segura, Arcenio
Ortiz Segura, Calixto
Obando Aguilar, Benjamín

Distrito I.

Picado Loria, Mercedes
Porras Mora, Elías
Picado Valle, Gabriel
Pereira Solano, Jesús
Pereira u. ap. Fermín
Picado Fallas, Gabriel
Porras Abarca, Isidro
Pérez Méndez, Ernesto
Pérez Méndez, Tobías
Pérez Carpio, Ricardo
Pereira Flores, Jesús
Picado u. ap. Eloy
Pérez Méndez, Filadelfo

Distrito II.

Peñaranda Fernández, Pedro
Pérez Castillo, José María
Perrales u. ap. Juan Bautista
Pérez Pérez, Zenón
Peñaranda u. ap. Juan
Peñaranda Bonilla, Juan
Pérez Concejo, Lucas
Pérez Concejo, Ricardo
Pérez Concejo, Mariano
Pérez Concejo, José Francisco
Pérez Concejo, Emilio
Peñaranda Sánchez, Juan
Pérez Zamora, Trinidad
Prado Rojas, Abelardo
Payán Martínez, Demetrio

Distrito I.

Quesada Barquero, Luis
Quesada Valverde, Manuel
Quirós, Ramón
Quesada Quesada, Raimundo
Quirós Ramírez, Antonio
Quirós, Luis
Quesada Aguilar, Mateo
Quirós, Rosa
Quesada Flores, Herminio
Quirós, Elías
Quirós Méndez, Honorio
Quirós u. ap. Maximino
Quesada Valverde, Juan
Quesada Montero, Joaquín
Quesada u. ap. Julio
Quirós Meneses, Diego
Quirós Madriz, Andrés
Quirós Calvo, Iván

Serrano Barboza, Demetrio
Soto Páez, Emilio
Solano Marín, Alfredo
Solano Marín, Manuel
Solano Marín, Francisco
Segura Calderón, Eliseo
Sánchez Rodríguez, Damián
Serrano Montero, José María
Solano Sáenz, José
Soto Badilla, Juan Manuel
Serrano Barboza, Alfredo
Soto Solano, Ramón
Serrano Camacho, Miguel
Serrano Camacho, José
Soto Sequeira, Rafael
Serrano Barboza, Gonzalo
Segura Calderón, Silvano
Sánchez Gamboa, Crisanto
Solano Marín, Vicente
Sequeira Lobo, Jorge
Sánchez Orozco, Rafael
Sánchez Segura, Rafael
Sabotio u. ap. Luis
Sánchez Segura, Anselmo
Sánchez Bienes, Maximino
Sánchez Cubero, Jenaro
Sojo Vega, Felipe
Solano Carvajal, José Cornelio
Salas Zamora, Emilio
Sánchez Solano, Zacarías
Sánchez Trejos, Rafael
Segura Sánchez, Gonzalo
Solano Vega, Concepción
Solano H., Ramón
Sandí u. ap. Pedro
Sandí Madrigal, José
Sandí Alvarado, Ramón
Sánchez Sandoval, Herminio
Sánchez Ramírez, Eusebio
Solano González, Cleto
Solano Bejarano, Salvador
Sánchez, Rafael Angel
Solano Sibaja, José
Solano Sibaja, Jesús
Salazar, José
Solano Sibaja, Juan
Salazar Rojas, Salvador
Salazar Solano, Sigifredo
Serrano A., Arturo
Sandoval Ramírez, Rafael
Sanabria Sánchez, Concepción
Sánchez Leandro, Albino
Sandoval Sánchez, Ismael
Salas Chaves, Martiniano
Solano Campos, Francisco
Salas Chaves, Raimundo
Sánchez u. ap. Francisco
Sandoval Ramírez, José María
Serrano Fonseca, Antonio
Salazar Rojas, Ismael
Solano Hidalgo, Ramón
Sánchez Barrantes, Enrique
Sandí Vargas, Irineo
Sánchez Sánchez, Rafael
Solano Agüero, Emilio
Sánchez Vargas, Justo
Solano u. ap. Rafael
Salas Gamboa, Teodorico
Soto Villalobos, Noé
Solano Chavarria, Aquileo
Soto Sánchez, Domingo
Talavera Berrocal, Ernesto
Trejos Arias, Eustaquio
Trejos Delgado, Jesús
Torres Rojas, Damasio
Torres Madriz, Andrés
Tucurrique, Francisco

Zarandeos que son una farsa

Oigan y vean los falsarios "karlistas"

Los que figuramos a continuación, protestamos enérgicamente por el atrevimiento del Comité Ejecutivo Karlista de este Cantón de Carrillo, por el falso zarandeo que hizo a la Directiva del gran Partido Unión Nacional a que pertenecemos, y que publicó el 22 de agosto último, en el foco de mentiras que el Karlismo llama «Diario Republicano» y en alta voz declaramos que somos verdaderos cletistas y no somos karlistas:

Encarnación Cascante
Doroteo Angulo Vargas
Maximino Víctor Aguirre
Francisco Ruiz
Froilán Picado Chavarría
Francisco Díaz Pilarte
Hipólito Angulo
Felipe Angulo
Juan Sánchez
Ramón Espinoza
Salvador Ruiz
Francisco J. Vásquez
Inocente Serrano C.
Concepción Carmona B.
Gerardo Leiva L.
Rosario Víctor
Natividad Sandoval
Rafael Cantón
Andrés Gutiérrez S.
Herminio Novoa C.
Ramón Novoa C.
Celestino Ortega
Lorenzo S. Mendoza M.
Justo Duarte
Augusto Castañeda
Pascual Camareno
Bruno Bellido
Guillermo Barrera G.
Emiliano Alvarado
Pedro Angulo Chavarría
Mónico Contreras
Ezequiel Jaén Gutiérrez
Nicolás Mendoza Chinchilla
Félix Contreras Angulo
Federico Angulo Méndez
Maximino Marchena Q.
José M^a Medina
Gregorio Carmona
Félix Angulo Angulo
José Pizarro Chavarría
Pablo Chavarría
Manuel Cubillo Espinoza
José Manuel Dijeres ú. ap.
Pedro T. Miranda V.
José S. Grijalba V.
Pablo Obando Guzmán
Ramón Valerín
Vidal Valerín
Victoriano Cerdas V.
Paulino Cubillo
Pablo Flores
Mercedes Viales Carmona
Eleuterio Carmona
Jesús Carmona
Marcos Alonso
Emilio Guido
Francisco Contreras Corea
Santiago Jaén Villafuerte
Heriberto Pizarro
Feliciano García
Cruz Vallejos Gómez
Damian Contreras

Dámaso Acevedo
Pedro Lezama
Carmen García
Pedro Dávila Bustos
Casimiro Espinoza M.
Benigno Hernández S.
Francisco Gutiérrez Medina
Emilio Gallo
Emilio Jaén García
Luis Rodríguez
Feliciano Valerín
Angel Jácame G.
Eligio Acosta
Rafael Lara
Cristino Alvarez Villarreal
José Alvarez Villarreal
Félix Díaz
Rubén Angulo A.
Leocadio Angulo M.
Manuel Angulo Navarrete
Pedro Alvarez
Santana Alvarez
Valentín Alvarez
Antonio Angulo
Ciriaco Angulo
Melizandro Bustos M.
Juan Contreras C.
Rodolfo Contreras N.
Agustín Cubillo M.
Víctor Cubillo M.
Vicente Chavarría C.
Francisco Chavarría M.
Antonio Carmona
Tulio Carmona
Santiago Casares
Emilio Contreras
Donato Marchena Díaz
Clotilde Mendoza Díaz
Amando Mendoza Ondoy
Dionisio Mendoza Ondoy
Ladislao Mendoza Ondoy
Carlos Ondoy Angulo
Manuel Ondoy Angulo
Luciano Mendoza Ondoy
Rubén Angulo Angulo
Leocadio Angulo Medina
Manuel Angulo Angulo
Ramón Marchena
Facundo Rodríguez Molina
Rufino Rodríguez
Paulino Viales Cascante
Francisco Navarrete
Félix A. Navarrete
Luis Navarrete
Tulio Navarrete
José Moraga Navarrete
Antonio Moraga Mendoza
Dolores Marchena M.
Francisco Marchena
Gregorio Marchena
Seferino Díaz Angulo
Dámaso Díaz Sequeira
José Díaz Sequeira
Dionisio Angulo Angulo
Espíritu Santo Angulo A.
Manuel Angulo Angulo
José Contreras Sandoval
Abraham Sequeira Ondoy
Antonio Contreras Carmona

No somos neutrales, sino verdaderos cletistas

Vicente Angulo Oquendo
Blas Carmona ú. ap.
Teodoro Alvarez Espinoza
Joaquín Campos
Juan Serrano Contreras
Angel Vicente Pizarro V.

Benjamín Gutiérrez
Constantino Angulo M.
Federico Angulo Vargas
Rafael Turcios Cisne
Casimiro Canales
Natividad Contreras S.
Cristóbal Cantón
Antonio Duarte Chavarría
José Ferreto Zumbado
Cástulo Hernández
Rosa Angulo
Martín Díaz
Hermenegildo Angulo M.
Ramón B. Castillo
José B. Medina
José Pascual Ortega V.
Félix Vargas
Jesús M^a Cascante Valdés

Anselmo Méndez
Emilio Méndez
Agatón Carabaca
Blas Vallejo Pizarro
Manuel Chavarría
Matías Ramírez Mendoza
Fermín Angulo Navarrete
Mariano Bustos
Clemente García
José Ramón Ly
Héctor Pizarro
Hilario Contreras Vallejos
Doroteo Contreras Bustos
Alberto Angulo Angulo
Félix Angulo Contreras
Lázaro Camareno Tenorio
Vidal Chaves Rodríguez
Andrés Carmona

Juan Marchena Carmona
Adilio Mendoza
Apolio Sandoval Contreras
Crisóstomo Marchena
Juan Pío Díaz Gómez
Antonio Navarrete Pérez
Ramón Navarrete Pérez

No estamos ausentes y somos verdaderos cletistas

Donatilo Corrales
Arturo Guillén
Benigno Pizarro Chavarría
Alberto Espinoza Vargas
Nestor Carmona
José Angel Chaves Obando
Francisco Carranda
Jerónimo Espinoza
Joaquín González Arias
Teófilo Rodríguez
Alberto Vargas
Anastasio Vargas
Manuel Vargas
Emérito Rosales
Oscar Ugarte
Justo Espinoza
Samuel Chavarría
Francisco Páez Barrantes
Rafael de la O.
Alberto Gallo Espinoza
Eliseo Ruiz Contreras
Telésforo Ruiz Contreras
Pastor Granados
Antonio Contreras Vallejos
José A. Camareno Tenorio
Daniel Carmona Villarreal
Rubén Carmona Villarreal
Dámaso C. Navarrete
Pantaleón Contreras
Blas Ortiz Rosales
Isaac Marchena
Santiago Moraga Mendoza
Cristóbal Navarrete
Serafín Moraga Mendoza

No somos desconocidos y somos verdaderos cletistas

Ramón Hernández Pizarro
Rosa Vallejo Hernández
Domingo Chavarría
Juan Rafael Vargas
Tito Zúñiga Vásquez
Antonino Guillén
Pascual Camareno
G. Leal
Ramón Benito Cantillo
Ramón Rodríguez
Manuel García ú. ap.
Francisco Páez Barrantes
Leoncio Lara
José Méndez ú. ap.
José Pizarro Vallejos
Ildefonso Ramírez Mendoza
Leandro Zúñiga García
Sergio Aguirre
Abraham Sequeira Indoy
Bienvenido Bonilla
Atanasio Corrales
Manuel Gómez Manchez
Mario Villarreal Mendoza
Claudio Contreras
Félix Chavarría
Celestino Bustos
Angel Gutiérrez G.
Emiliano Navarrete
Cloro Marchena
Paulino Leiva Aguilar
Manuel Villarreal M.

Agustín Cubillo Marchena
Nicolás Cruz Acosta.

Somos ciudadanos naturalizados y verdaderos cletistas

Daniel López Manterrosa
Manuel Paniagua Vallecillo
José Tijerino
Camilo García Novoa
Carlos Castillo
Manuel Gómez Monchez
Pedro Fajardo
Dámaso Zelaya Briceño
Dolores Avellán Carballo
Mercedes Serrano
Eulogio Serrano
Francisco Ly
Bruno Quesada
Simón F. Víctor

No somos extranjeros y somos verdaderos cletistas

Manuel Paniagua Soto
Francisco Ruiz ú. ap.
Salvador Ruiz ú. ap.
Natividad Santamaría
Manuel Bolaños
Enrique Bustos Uriarte
Justo Pérez Gallo
Catarino Amié Torrentes
Antonio Castro Vargas

No somos menores, sino mayores de veinte años, y somos verdaderos cletistas

Víctor Chavarría Marín
Manuel García ú. ap.
Leonardo Zúñiga García
Reinaldo Pomares Angulo
Hermenegildo Angulo M.
Leandro Castañeda ú. ap.
Pedro Camareno ú. ap.
Abdón Camareno ú. ap.
Eriberto Vargas ú. ap.
Ant^o Leonidas Espinoza R.
Rubén Matarrita Guzmán
Secundino Vargas
Ricardo Vargas
Abraham Gallo Abarca
Teófilo Contreras Reyes
Secundino Serrano Carabaca
Trinidad Granados
Francisco Santana Corea
Ismael Soto Castañeda
Ismael Abarca
Secundino Jácame
Roberto Pizarro

En el zarandeo karlista que impugnamos ahora, aparecen como testigos, los jefes de propaganda karlistas: Víctor Picón B. y Rubén Herrera M.; pero esos individuos no pueden ser testigos en ningún asunto, porque están procesados criminalmente y en la actualidad son huéspedes de la cárcel; pero así proceden siempre los karlistas!

Filadelfia, octubre de 1927.

El Jefe General de Acción del Partido Unión Nacional en este cantón,

J. L. Onofre Chaves M.

Reinaldo Pomarez A.,
Secretario.

IMPRESA Y LIBRERÍA ALSINA

Otra vez diablos azules

(Parodia de don Pancho)

Se reproduce a petición general

Don Carlos María,—
que está en la agonía
por más inyecciones que Pupo y Paulino
le meten al pobre,— se encuentra mohino;
y sin esperanzas ya en su salvación,
llora su infortunio con honda tristeza.—
—Qué tiene don Carlos?—
—Manía de grabeza!
—Pobre Carlos Eme de mi corazón!—

**

Sotela, que es flojo
llora por un ojo;
al verlo Albertazzi, le grita: ¡Sotela:
no seas tan mandinga y al amo consuela.—
Zelaya está blanco; Tobias está mudo;
Paulino les dice que ya no hay más suero;
Pupo—medio loco— se va sin sombrero,
y Araya y Sotela se hicieron un nudo.—

**

Ante tanto duelo,
apiádate el cielo
y hace que don Carlos, con mente afanosa,
recuerde que tiene guardada una cosa
en amplio escondite de enorme gaveta.
—¿Qué tiene don Carlos en ese escondite?
—Pues tiene el elixir de vida... el chirrre...
en grande, azuléja, panzuda limeta.—

**

De dicha suspira;
la saca y la mira;
aquel contenido sus ansias provoca;
la huele anhelante; la lleva a la boca
después de arrancarle con rabia el tapón;
y sin importarle que aquello le queme
el fino gaxnate... allí Carlos Eme
el líquido apura de un solo tirón—

**

De pronto da un salto
de tres varas de alto
y exclama dichoso con voz conmovida:
—«Mi mona del alma, cususa querida!
mi tuerto adorado, mi negro Ramón;
ya pasó la pena, ya estoy consolado...
A todos azules los miro a mi lado
¡oh diablos azules, sois mi salvación!»

**

Se arma con tal gancho
el gran zafarrancho:
todos bailan locos—contagio evidente—
hasta que aasomando al muro de enfrente
asilo les brinda Carlos Alvarado—

Y en tanto que duermen tranquilos la mica
contempla entre arco-iris, feliz Costa Rica
por un calvo ilustre su solio ocupado.

CIRILO SIETE

A los Jefes Cantonales de la República

A los Jefes Cantonales de la República que no hayan enviado la Directiva del Partido al Club Central de esta capital, se les ruega formularla a la mayor brevedad posible, detallando en ella los nombres de los correligionarios, por distritos, y procurando poner los nombres de personas que hayan manifestado su asentimiento para figurar en tal Directiva. El trabajo debe ser hecho escrupulosamente. Debe enviarse separadamente una lista de los compañeros que no deseen que se publiquen sus nombres. Tampoco debe olvidarse la consignación de los segundos apellidos.

La Oficina del Registro Cívico del Partido.

Suscríbase usted a PATRIA. En esa forma contribuirá

Este documento es propiedad de la Oficina de Prensa y Propaganda del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

A los Jefes de Propaganda del Partido Unión Nacional de toda la República, se hace saber:

Que en el Club Central de esta capital se ha abierto una oficina especial que se ocupará exclusivamente de todos los asuntos relacionados con el Registro Cívico, y referentes a la inclusión y exclusión de ciudadanos. Se les ruega hacer todos los trabajos necesarios en los distritos a su cargo, que tengan relación con este asunto.

Para cualquier consulta deben dirigirse al Jefe de Acción, señor Castro Quesada, poniendo al encabezar la correspondencia, la indicación de que se trata de asunto Registro Cívico.